

# El elemento textil en las prácticas funerarias de los andes venezolanos

LADY KATERINE RAMIREZ RUIZ

*Lcda. En Historia del Arte Maestría en Etnología*

*Universidad de Los Andes*

*Correo electrónico: penelope229a@hotmail.com*

## RESUMEN

El tejido es una actividad artística que ha estado presente en todas las culturas alrededor del mundo con una participación importante en los contextos funerarios a través del tiempo. En los Andes Venezolanos se han hallado evidencias de la ejecución de procesos de inhumación con presencia de elementos textiles realizados por nuestros antepasados indígenas, quienes practicaron la momificación como parte de su cosmovisión del mundo y de su concepción a cerca de los procesos de la vida y de la muerte.

En este sentido, la momia del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes constituye un ejemplo fehaciente de dichas manifestaciones textiles, por lo que constituye el punto central del tema referente a las momias en el Estado Mérida.

Palabras Clave: Textiles, momia, fibras, tejidos, inhumación.

## TEXTILES UTILIZED IN FUNERAL RITES IN THE VENEZUELAN ANDES

### ABSTRACT

Weaving is an art present in all cultures globally and has had a special significance in funeral rites throughout history. In the Venezuelan Andes burials performed by our indigenous ancestors included mummification as part of a world cosmovision and the conception of life and death as process.

In this sense the mummy in the Archaeological Museum of the University of the Andes is an authentic example of textile use observed amongst mummies found in the State of Merida, Venezuela.

Key words: textiles, mummy, fibers, weaving, burial

## Introducción

Desde épocas inmemoriales el ser humano ha utilizado distintas formas o procedimientos para asumir el proceso de la muerte, unos más complejos que otros, dependiendo del grado de organización y jerarquización de los miembros de las sociedades y de la concepción espiritual y religiosa de la misma.

La momificación es un evento característico de los procesos funerarios de algunas culturas en particular; sin embargo, según el Diccionario Enciclopédico Larousse (2009:687) puede tener dos acepciones “Proceso de transformación de un cadáver en momia” y también “Desecación de un cadáver situado en un ambiente muy caliente y seco” lo que permite presumir que puede darse de manera espontánea cuando las condiciones ambientales sean propicias.

A la momia, denominada por Asimov (1985:37) “cadáver embalsamado” se le define en el Diccionario Enciclopédico Larousse (2009:687) como “cadáver desecado, que se ha conservado de forma natural o por embalsamamiento.”

A través del tiempo, diversas culturas han desarrollado distintas formas de enfrentar el proceso de la muerte, donde se incluyen diversas formas de momificación.

Cronológicamente se destacan las momias que fueron encontradas en la región costera del Norte de Chile, las cuales, según Arriaza (1994: 15), constituyen “la evidencia de cuerpos con momificación natural más temprana de la Cultura

Chinchorro que corresponde al sitio de Acha en Arica”. Las mismas datan del año 7.000 a.C y presentan diversos tipos de procedimientos momificatorios.

En el mismo orden de ideas, se encuentran las momias del desierto de Atacama, también en Chile, cuya antigüedad oscila entre los 5.000 y 2.500 a.C.

Cabe destacar que tanto el ajuar como el proceso mismo de momificación presentan variaciones en cuanto a procedimiento, materiales y cantidades de elementos utilizados, manteniéndose en distintos grados la utilización de textiles.

Del mismo modo, el referente más común de los procesos momificatorios, sin duda alguna, lo constituye el antiguo Egipto debido a sus creencias religiosas, tal como lo señala Asimov (1985:37):

*Así, el Libro de los Muertos contiene instrucciones para la conservación de los cadáveres. Los órganos internos (que se descomponen mucho antes) se sacaban y se colocaban en jarras de piedra, si bien el corazón, como núcleo principal de la vida, volvía a ser metido en el cuerpo.*

*Posteriormente el cuerpo se trataba con productos químicos y se envolvía en vendas untadas con pez para hacerlas resistentes al agua.*

Dicho proceso se difundió durante la denominación y cronología que propone Wilkinson, (2004:25) de “Reinado Nuevo (1550-1070 a.C)”, con marcadas variaciones que dependían de la clase social. Según afirma Fagan (2005:28) “Las familias reales, la nobleza y quienes podían permitírselo, gastaban abundantes sumas en su viaje a la eternidad, en la vida futura”.

En este sentido, Niño (1992:46) señala a partir de las indicaciones realizadas por el “comité de base de datos de la Asociación Norteamericana de Paleopatólogos en 1991” que pueden haber varios tipos de momificación:

- Momias Antropogénicas o artificiales (Caso Egipcio).
- Momias Naturales, porque las condiciones ambientales han propiciado la conservación del cuerpo, con ausencia total de evisceración.
- Ambas.
- Desconocida.

Al respecto, Alcina (1988:117) señala en relación a culturas más recientes, que “la momificación era ya práctica habitual en culturas preincaicas como la Paracas o la Chimú” donde el rango, la jerar

quía y la posición social del difunto constituían un hecho prioritario en relación a los elementos del ajuar, esencialmente determinaban la cantidad y calidad de textiles presentes en las distintas necrópolis.



Esquema de un fardo funerario andino

Cabe destacar, que las necrópolis mejor conservadas, teniendo en cuenta que los elementos utilizados en los rituales funerarios son altamente frágiles y degradables como por ejemplo, detalles en plumería, mantos, cestas y otras piezas de tipo textil; son las necrópolis ubicadas en climas secos y áridos, cuyas características ambientales han favorecido su conservación hasta el presente.

### Presencia de elementos textiles

En relación al elemento textil, la Enciclopedia de las Grandes Civilizaciones (2008:105) señala:

*La mayor parte de los tejidos, hallados en contextos funerarios, presentan una decoración riquísima con motivos geométricos y zoomórficos; ofrecen admirables imágenes de animales, peces, pájaros e insectos realizados de forma estilizada pero también con gran precisión y refinamiento.*



Manto Funerario Paraquense  
Imagen tomada del sitio web  
[culturaehistoriadepuru.blogspot.com](http://culturaehistoriadepuru.blogspot.com)

En este sentido, según la Enciclopedia de las Grandes Civilizaciones (2008:105) figuran de manera emblemática: “Las momias encontradas en las sepulturas de las necrópolis de Paracas estaban envueltas en numerosas telas de colores vivos bordadas, los denominados “mantos”, símbolos de riqueza o nobleza”.



Fardo Funerario y momia Paraquense.  
Imagen tomada del sitio web  
funerariaperuana.blogspot.com

En base a las evidencias encontradas se observa que en las “sociedades antiguas de las cordilleras andinas”, los denominados espacios sociales se hallaban muy bien delimitados, por lo que cada área tenía su función específica. En consecuencia, destinaron un espacio dedicado exclusivamente a la “inhumación”, que Niño (1997:67) define como:

*Un espacio en el que actúa la práctica funeraria se sustrae de su condición geográfica para transformarse en un área sacralizada donde pueden coexistir otras actividades pero siempre manteniendo una estrecha relación de interdependencia simbólica.*

*Para este investigador (1997:67), puede haber tres variaciones en la “disposición de los espacios funerarios”:*

Para este investigador (1997:67), puede haber tres variaciones en la “disposición de los espacios funerarios”:

- a) El espacio funerario incluido en el espacio de uso cotidiano.
- b) El espacio funerario fuera del de uso cotidiano.
- c) El espacio funerario inmediato al espacio cotidiano pero sin formar parte de él.

Lo que significa que el tipo de espacio funerario guarda relación directa con la concepción particular respecto al evento de la muerte y donde cada población define dichas áreas de acuerdo a los recursos y necesidades de la misma.

Con respecto a los Andes Merideños, debido a la ausencia de elementos que sirvan para justificar algún tipo de “estratificación social”, afirma Niño (1997:68): “Tipológicamente, las sociedades que propiciaron las diversas prácticas funerarias en la Cordillera de Mérida no evidencian una heterogeneidad tan compleja como en otras partes de América.”

Niño (1997:69) ha determinado en base a sus observaciones en los contextos funerarios “una preferencia al momento de inhumar manifiestan formando conjuntos. Mientras que los entierros aislados (...), son de menor proporción”.

En relación a las prácticas de inhumación, Niño (1997:70) manifiesta que “eran realizadas dentro de cuevas y abrigos rocosos, en vasijas de cerámica o en tumbas con lajas de piedra y en cámaras subterráneas y de superficie” con escasa presencia de elementos de ajuar, más bien de “uso cotidiano o decorativo” que no llegan a establecer algún tipo de rango o jerarquía.



Reconstrucción de enterramientos en urna funeraria. Llano Seco. Lagunillas. Cuenca del Chama-Mérida. 470 d.C. Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez  
Imagen tomada de la Revista Bigott

En el área geográfica andina merideña se han encontrado hasta el momento varios yacimientos de prácticas funerarias, los cuales fueron estudiados, analizados y clasificados por el equipo de trabajo del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes durante la década de 1990. Sin embargo, debido a razones presupuestarias únicamente dos momias se encuentran actualmente en dos Museos de la ciudad de Mérida:

1. Donada en 1923 al Museo Arquidiocesano de Mérida, por unos campesinos del lugar. Consta de unos “restos óseos humanos” evidentemente momificados, que se encontraron en el sector La Ovejera, en las proximidades de Pueblo Nuevo del Sur.



Procedencia la Ovejera, cuenca de la Vizcaína. Mérida. Cuerpo momificado colocado en posición fetal, fuertemente flexionado, fue localizado en la entrada de una gruta en posición sedentaria.<sup>1</sup>

2. Hallazgo en el Páramo de San Rafael en Mérida, específicamente en el sector denominado Matabute I, que forma parte de la “Formación Sierra Nevada”, donde abundan los nichos y grutas. En dicho lugar se han encontrado, junto a una gran momia en perfecto estado de conservación: idolillos de barro, restos óseos humanos (desmembramientos, fracturas) y evidencias de tipo textil (fragmentos de cuerda, fibras, textiles deshilados-esparcidos).



Toma general de la muestra de tejido N° 2313, Perteneciente a la momia hallada en Matabute I que se conserva en el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes Asesoría de la Lic. Mariela Henríquez.

<sup>1</sup> Imagen tomada de la Revista Bigott. (1997, Abr-May-Jun)



En el año 1991 se le realizó un análisis comparativo al material textil encontrado junto con los restos de la momia hallada en el Sector denominado Matabute I. Al respecto Palacios-Prü (1991:9) comenta:

*El análisis comparativo del material reveló que las hebras utilizadas en la confección del tejido son de naturaleza vegetal, concretamente de algodón. Se encontraron hebras gruesas de 1,2 a 1,4 mm de grosor y hebras delgadas de 0,5 mm de grosor. Cada una de estas hebras está constituida a su vez por dos hebras finas o subhebras, torcidas sobre sí mismas para constituir la hebra principal. Las pruebas de fuego revelaron que el material es combustible lento y no desprende olores animales. Las fibras de sisal o fique son más regulares y gruesas que las que componen los filamentos de la tela examinada.*



Toma general de la muestra de tejido N° 2313, perteneciente a la momia hallada en Matabute I que se conserva en el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes

Por otra parte, en dicho estudio, Palacios-Prü (1991:10) también determina en lo referente a las piezas tejidas halladas junto a la momia:

*El material empleado corresponde a algodón, de acuerdo a nuestras observaciones microscópicas. Inicialmente procedimos a la búsqueda de evidencias de organización celular, como sería el caso si estas hebras hubiesen sido hechas de filamentos de hojas de plantas, como el sisal. Estos filamentos de tejido, cuando fueron observados al microscopio de luz y al microscopio electrónico de barrido, son comparables a los filamentos de algodón.*



Detalle. Muestra de tejido N° 2313  
Perteneciente a la momia hallada en Matabute I que se conserva en el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes

En opinión del mismo autor, esto significa que:

*El procedimiento para elaborar la tela implicó necesariamente la confección de las hebras, que por su rudimentario aspecto fueron hechas torciendo sobre si mismas dos subhebras, las cuales fueron torcidas destrógramente, probablemente utilizando la palma de la mano y la superficie anterior del muslo. La existencia de trama y urdimbre sugiere que la tela fue confeccionada en algún tipo de telar. La presencia de desgaste en las zonas de curvaturas y lo apretado del tramado hacen pensar que las hebras eran humedecidas durante el proceso de confección de la tela.*

En investigaciones que hemos desarrollado relacionadas con el tejido presente en el ajuar de la momia, explicamos:

(...) se puede afirmar que el material predominantemente utilizado en la referida momia es el algodón, lo que demuestra científicamente que las fibras fueron tratadas mediante el procedimiento de torción, aunque en un nivel muy rudimentario, es decir, de forma netamente manual; por su parte, la presencia de la trama y la urdimbre indica la utilización de algún tipo de telar.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Ramirez, L. (2008) Permanencia del Tejido Artesanal como Actividad Artística en la ciudad de Mérida. Estudio De caso: Taller de Textiles Artesanales "Hilana" Memoria de Grado no publicada. Universidad De Los Andes (ULA) Mérida. Venezuela. (p.95-96)

Dicha acotación se puede apreciar mejor en el detalle de la siguiente imagen, perteneciente a la momia de Matabute I:



Detalle del entramado de la Muestra N°2313  
Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes

Por lo tanto, es evidente el hecho de que dentro de las prácticas funerarias de estos moradores del área andina se destaca la utilización de elementos tejidos, con la intención de envolver y resguardar el cuerpo flexionado mediante el uso de ruanas, mantas, sayos o túnicas; así como también, el uso del telar vertical en la confección de los mismos. También en el ajuar incluyeron cuerdas o cordones e implementaron varios tipos de tejidos y fibras con la finalidad de mantener el cuerpo flexionado, además emplearon materiales líticos y cerámicos, complementando así el ajuar funerario.



Detalle de cordón. Muestra N° 2313.  
Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes

En este sentido, concluimos:

*(...) este conjunto de elementos confirma que, a la hora de despedir un cuerpo físico, la presencia determinante de los tejidos, tenía especial significado en las prácticas funerarias de la región andina. Su nivel de trascendencia se pone de manifiesto en la forma en que utilizaban los productos confeccionados con las diversas fibras de la región.<sup>3</sup>*

Por consiguiente, cada pueblo utiliza los elementos que el medio ambiente le proporciona para desarrollar su cultura y así expresar su esencia material y espiritual; los tejidos son materiales perecederos, testigos silentes de todos los procesos de la humanidad, a través del tiempo.

<sup>3</sup> Ramirez, L. Op. Cit., (p. 97)

Los eventos de momificación han permitido dilucidar un pequeño fragmento del pasado, un breve contacto con el significado de la muerte para nuestros antepasados, de su cosmovisión, de su individualidad y trascendencia como miembros de un grupo social.

## Referencias

ANDRADE, Nirko. 1997. *Visión Americanista de la Artesanía Ecuador: IADAP (Instituto Andino de las Artes Populares)*.  
ALCINA, José. 1998. *Los Incas. El reino del sol*. España: Ediciones Anaya.

ASIMOV, Isaac. 1985. *Los Egipcios*. Madrid: Alianza Editorial.  
ENCICLOPEDIA DE LAS GRANDES CIVILIZACIONES. 2008. Ediciones Folio:Barcelona, España.

FAGAN, Brian. 2005. *El saqueo del Nilo. Ladrones de tumbas, turistas y arqueólogos en Egipto*. Barcelona, España: Crítica.  
LAROUSSE. 2009. *Diccionario Enciclopédico*. Colombia: Ediciones Larousse.

MARTÍNEZ, M. 2002. *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Manual Teórico Práctico*. México: Editorial Trillas.

RAMIREZ RUIZ, Lady. 2008. *Permanencia del Tejido Artesanal como Actividad Artística en la ciudad de Mérida. Estudio De caso: Taller de Textiles Artesanales "Hilana" Memoria de Grado no publicada*. Universidad De Los Andes (ULA) Mérida. Venezuela.

WILKINSON, Richard. 2004. *Cómo leer el Arte Egipcio. Guía de jeroglíficos Del antiguo Egipto*. Barcelona, España: Crítica.  
HEMEROGRAFÍA



ARRIAZA, B. 1994. "Tipología de las momias Chinchorro y evolución de las prácticas de momificación." En Revista Chungara. N°1. Universidad de Tarapacá. Chile. Pp. 11-24.

NIÑO, Antonio. 1997. "De lo simbólico en las prácticas funerarias de la cordillera." En Revista Bigott. N°42. Fundación Bigott. Abr-May-Jun. Venezuela. pp. 65-71.

NIÑO, Antonio. 1992. "Enterramientos, mintoyes o cámaras funerarias" En Boletín Antropológico. N°26. Universidad de Los Andes. Venezuela. Pp. 34-52.

Palacios-Prü, E. 1991. "Estudios al microscopio de luz y al microscopio electrónico de las muestras arqueológicas MR-104." En Boletín Antropológico. N° 21. Universidad de Los Andes. Enero-abril. Venezuela. Pp. 7-10.

### **Bibliografía Virtual**

BATEMAN, C. y MARTINEZ, A. Conservación y restauración de textiles arqueológicos: dos estudios de caso en el Museo del Oro. Página del Museo del oro. (On-line). Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/museo/esp/boletín>.

CABEZA, A. Sitios Arqueológicos de la Cultura Chinchorro . Página del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. (On-line). Disponible en: <http://www.monumentos.cl/pu002b.htm>.

CASTILLO, M. Método de estudio de caso. Metodología de Investigación Científica USN.(On-line). Disponible en: [http://www.usn.edu.mx/artman/uploads/presentacion\\_estudio\\_de\\_caso.ppt#267,3,OBJETIVO\\_Y\\_META](http://www.usn.edu.mx/artman/uploads/presentacion_estudio_de_caso.ppt#267,3,OBJETIVO_Y_META)

\_\_\_\_\_ Textiles. Enciclopedia Encarta 2006. (On-line). Disponible en: <http://es.encarta.msn.com>.

HIGUERAS, A. (2000). Los Textiles Prehispánicos. Página de Arqueología Andina y Tiwanaku. (On-line). Disponible en: <http://tiwanakuarqueo.homestead.com/files/textilesOLD.htm>.

Hoces, S. (2004). Culturas Precolombinas. Página del Museo de Arte Chileno Precolombino. (On-line). Disponible en: <http://www.precolombino.cl/es/culturas/index.php>.

Pérez, J. (1997). Restauración de Textiles. Página de monografías en línea. (On-line). Disponible en: <http://www.monografías.com/mediakit/>.

ROSAS, S. (2001). La momificación en México. Página de la Sala de Prensa CONACULTA. (On-line). Disponible en: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarias/nov/011101/momlory.htm>. La Momificación Guancho. Página Canarios Nacionalistas. (On-line). Disponible en: <http://groups.msn.com/canariosnacionalistas/tupginaweb.msnw>.

Prácticas funerarias de momificación en Colombia. Página de la Sala de Exposición permanente del Museo Nacional de Colombia. (On-line). Disponible en: <http://www.museonacional.gov.co/practfun.html>.

<http://www.funerariaperuana.blogspot.com> (Imagen momia-fardo funerario).

<http://www.portalinca.com/paracas/> (Imagen Fardo funerario paraquense).

<http://www.culturaehistoriadep Peru.blogspot.com> (Imagen Fardo funerario paraquense).